

TITO LIVIO MOZÁRABE

JUAN FERNÁNDEZ VALVERDE
UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
jferval@dhuma.upo.es

La traición del conde don Julián, que facilita la invasión musulmana de la Península Ibérica en el año 711, es uno de los episodios más controvertidos y legendarios de la Historia de España; la inmensa mayoría de los relatos apuntan a la violación de una persona cercana al conde por parte del rey goda como desencadenante de esa traición. La leyenda ofrece diversidad de protagonistas: la violada era la hija del conde y el rey era Witiza (versión extendida entre los mozárabes y que recogen también el *Chronicon* de Moissac o la *Crónica de 1344*) o bien el violador era el rey Rodrigo (es la única que conocen los historiadores árabes y la reproduce la *Historia Silense*), o el violador era Rodrigo pero la violada era la esposa del conde (aparece desde Rodrigo Jiménez de Rada, el Toledano, y es la que siguen el *Poema de Fernán González* o la *Crónica del Moro Rasis*)¹.

Veamos de qué manera presenta la primera de las versiones (Witiza es el rey violador y la víctima la hija del conde don Julián) la *Historia Pseudo-Isidoriana*, un sorprendente relato escrito por un mozárabe de Sevilla o Toledo poco después del año 1055, conservada en el ms. 6113 de la Biblioteca Nacional de París, del s. XIII (ff. 27-49), y editada por Mommsen, *Mon. Germ. auct. antiq. XI chron. min.* II, pp. 377-388. El cap. 19 (p. 387) dice así:

Interim in regia curia Ispalensi inter alia ceperunt loqui de pulcritudine mulierum. inter quos quidam in hec verba erupit dicens,

¹ Todo lo referente a las distintas versiones se puede ver en R. Menéndez Pidal (1924: 157-197, 251-286, 349-387, 519-585). El texto de la Pseudo-Isidoriana ha sido editado recientemente y traducido por primera vez al español por F. González Muñoz (2000).

quod nulla pulcrrior filia Iuliani esset in tota terra. Hoc audito Geticus cum quodam duce ab aliis semotus locutus est, quomodo ad illam caute nuntium mitteret, qui illam quantocius exhiberet. cui ille: 'mitte', inquit, 'pro Iuliano ut veniat. et esto cum eo per aliquot dies in potacione et alacritate cibi et potus'. interim cum Iulianus esset in convivio, Geticus scripsit literas sub nomine Iuliani, quas eius sigillo munitas direxit comitisse illius uxori, ut filiam suam Olibam sibi velocius Ispalim adduceret. Iuliano in illa delectatione potacionis et comestione occupato Gethicus eam per dies plurimos habuit et stupravit.

Mientras tanto, en el palacio real de Sevilla comenzaron a hablar, entre otras cosas, sobre la hermosura de las mujeres. Uno de ellos rompió a hablar diciendo que en toda la tierra no había ninguna más hermosa que la hija de Julián. Al oír esto Gético hizo un aparte con uno de los otros tratando de cómo podría hacer llegar hasta ella un mensajero en secreto para que la trajera cuanto antes. El otro le dijo: "Envía por Julián, para que venga. Y quédate con él unos cuantos días de francachela, comiendo y bebiendo". Mientras Julián andaba de banquete, Gético escribió con el nombre de Julián una carta que envió lacradas con el sello de éste a su esposa la condesa para que le trajera enseguida a su hija Oliba a Sevilla. Mientras Julián estuvo entretenido en aquel festín de bebida y comida, Gético la tuvo y la violó durante varios días.

Gético es Witiza, deformación a partir de Getiço o Getiza². Lo que me interesa de este relato es el detalle inicial sobre la forma en que el rey tiene noticia de la belleza de Oliba: "comenzaron a hablar sobre la belleza de las mujeres...", detalle que sólo ofrece esta crónica y que me parece de una gran similitud con el de otro relato de similares características: la violación de Lucrecia por Sexto Tarquinio, hecho que provoca la caída de la monarquía romana, según la versión de Tito Livio (I 57-58). Ocurrió durante el sitio de Ardea por el ejército romano:

57⁵regii quidem iuvenes interdum otium conuiuuis comisationibusque inter se otium terebant. ⁶Forte potantibus his apud Sex. Tarquinium, ubi et Collatinus cenabat Tarquinius, Egeri filius, incidit de uxoribus mentio. Suam quisque laudare miris modis; inde certamine accenso Collatinus negat uerbis opus esse: paucis id quidem horis posse sciri quantum ceteris praestet Lucretia sua.

² *Ibidem*, 169.

Los jóvenes de la familia real pasaban a veces su tiempo libre entre mutuas invitaciones a banquetes y francachelas. Sucedió que estando bebiendo en la tienda de Sexto Tarquinio, donde también cenaba Colatino, hijo de Egerio, la conversación recayó sobre sus esposas: Cada uno encomiaba a la suya de manera admirable; al animarse la discusión Colatino afirma que no hacían falta palabras: en pocas horas se podía saber cuánto aventajaba su Lucrecia a las demás.

Las similitudes son evidentes: todo surge en una conversación “entre hombres” en la que hay una mención encomiástica de la futura víctima. Obsérvese además que hay términos idénticos en los dos relatos: *potacione, convivio, comestione (comessationi* más adelante) / *potantibus, conuiuiis, comissionibus*.

En el texto de Tito Livio, los jóvenes deciden ir en persona a comprobar lo que cada una estaba haciendo en ese momento, y mientras que las demás se estaban divirtiendo, Lucrecia estaba hilando lana con sus esclavas, y es la ganadora del certamen. Y añade Livio:

¹⁰*Ibi Sex. Tarquinium mala libido Lucretiae per uim stuprandae capit; cum forma tum spectata castitas incitat.*

Se apodera entonces de Sexto Tarquinio la funesta pasión de violar a Lucrecia; lo excita tanto su belleza como su demostrada honestidad.

Al cabo de unos días Tarquinio se presenta de improviso en casa de Lucrecia con un solo acompañante y aprovechando la soledad de la noche lleva a cabo su propósito.

Un segundo punto de similitud aparece más adelante. En la *Pseudo-Isidoriana*, Julián ve un día a un escudero que había dejado en África, le pregunta qué hace allí y éste le responde que él ha venido con su esposa y sus hijas, a las que hizo llamar. Julián se da cuenta de que algo raro pasa y le dice al escudero:

‘vade, inquit Iulianus armigero, ad uxorem meam, ut cito ad me veniat’. quae veniens nunciavit ei, quomodo Geticus eam et filiam suam ad se sub dolo fecit adduci.

“Vete, dijo Julián al escudero, a por mi esposa; que venga enseguida ante mí”. Al venir ésta le dio a conocer de qué manera Gético había hecho que ella y su hija fueran llevadas engañadas ante él.

En el caso de Lucrecia, es ella quien envía el mensaje:

58³ Lucretia maesta tanto malo nuntium Romam eundem ad patrem Ardeamque ad uirum mittit, ut cum singulis fidelibus amicis ueniant.

Lucrecia, destrozada por tan gran desgracia, envía un mismo mensajero a Roma a su padre y a Árdea a su marido para que vengan cada uno con un amigo leal.

Lo que ocurrió a continuación en ambas historias es cosa conocida. Como también creo que debió de ser conocido Tito Livio por algún mozárabe dado a la escritura³.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- González Muñoz, F. (2000) *La cronica pseudo-isidoriana (ms. Paris BN 6113)*, edición crítica, traducción y estudio, La Coruña: Toxosoutos.
- Menéndez Pidal, R. (1924) "El Rey Rodrigo en la literatura", *B.R.A.E.*, XI.

³ De todos los textos mozárabes que conozco sólo Albaro de Córdoba cita Livio en dos cartas y con la misma expresión: *lacteus Liuii amnis* (v. I. Gil, *C.S.M.*, I, p. 227, 14 y II, p. 365, 23).